

**Comunicado**

*A la comunidad universitaria de la Facultad de Ciencia Químicas y Farmacéuticas de la Universidad de Chile,*

Vivimos complejos momentos a nivel nacional, producto de la grave emergencia sanitaria que ha generado la pandemia por Covid-19. Vemos con profundo estrés y angustia el aumento de la cifra de fallecidos por el brote epidémico, la alta ocupación de camas críticas, la presión al sistema de salud pública y privada, así como nefastas cifras económicas y peores proyecciones. Lamentamos que mientras muchos de nuestros compatriotas hoy sufren, algunos ejecutan conductas irresponsables que reflejan una actitud de la más alta gravedad e irresponsabilidad, no existiendo conciencia alguna por la vida y la salud del prójimo. Sin duda, un escenario que, al solo mirar por los medios de comunicación, nos provoca temor y profundo dolor, lo que afecta nuestra salud mental.

Más allá de lo señalado, la comunidad universitaria de nuestra Facultad ha demostrado una encomiable disposición a sobreponerse a las dificultades. La comprensión y flexibilidad que se ha reflejado en los tres estamentos ha sido destacada por la Rectoría y los servicios centrales, no sin desconocer todas las dificultades que hemos vivido en la implementación de un semestre a distancia y el teletrabajo, como de igual forma, aquellos contratiempos que aparecen hoy y aparecerán mañana en el camino.

En dicho sentido, valoro como Decano de esta unidad académica, la capacidad de adaptación y resiliencia que todos han demostrado. El esfuerzo personal y colectivo, se ve reflejado tanto en el cuerpo académico, como en el estamento estudiantil y el personal de colaboración; motivo de orgullo es su alto nivel de trabajo y compromiso, así como la flexibilidad para poder afrontar los desafíos que impone la emergencia sanitaria.

Por supuesto no hemos estado exentos de problemas y errores, pero como nunca se ha visto una comunidad mancomunada que ha elegido por la propuesta y el ánimo de construir, por sobre una crítica ligera; una comunidad que comprende su rol, la importancia del ejercicio de sus funciones, así como el compromiso que le asiste con Chile y su gente.

Debo reiterar un sentir personal y también colectivo. “No estamos en condiciones normales”; vale decir, no es un semestre ni un año que pueda ser considerado como ordinario o regular. Muy por el contrario, vivimos tiempos históricos que recordaremos por décadas, donde lo principal es reconocer nuestra capacidad de entendernos y proyectarnos en el otro. Es por aquello que reitero el llamado a todos los estamentos de nuestra Facultad, para considerar siempre que estamos en una situación de catástrofe por la emergencia. Es en ese contexto, y no en otro, en el cual debemos entender tanto el desarrollo del semestre académico a distancia, como el teletrabajo.

Casi con toda seguridad, lo que acontece en Chile y el mundo romperá paradigmas tradicionales en materia de educación a distancia y teletrabajo. Muchas acciones llegaron para quedarse, las cuales al perfeccionarse y abordarse con la prudencia que entrega la reflexión pausada, serán habituales en los tiempos post-pandemia.

En este sentido la curiosidad intelectual que debe guiar a todo científico conlleva el ejercicio de la evidencia para la toma de decisiones. Con el tiempo, cuando nos corresponda construir una nueva era, tomaremos lo bueno y lo mantendremos; quien sabe si en el futuro la educación a distancia permita derribar parcialmente fronteras físicas, así como aumentar los niveles de equidad, acceso y excelencia. Por lo demás, a nivel laboral, por ejemplo, seguramente eliminaremos progresivamente conceptos anacrónicos como el control horario o la presencialidad física.

Así, en esta etapa difícil, hemos trabajado buscando conocer el sentir de los miembros de la comunidad, como de igual manera en apoyar o asistir cuando corresponda a aquellos que lo necesiten y lo soliciten. En ese contexto, pido las excusas por iterar en encuestas o preguntas, pero la ausencia de un espacio de convivencia física nos exige ocupar estos canales de consulta a distancia. Agradezco de su comprensión y los sigo invitando a responder los instrumentos que hemos generado para conocer su sentir.

Finalmente, quiero reconocer a cada uno de los miembros de esta comunidad universitaria, que desde sus diversos quehaceres día a día no solo aportan con el desarrollo de sus responsabilidades, sino que en su actuar reconocen el trabajo sacrificado del otro, sea éste un docente, un estudiante o un funcionario. En dicho sentido, nuestros principios para enfrentar la crisis han sido coherentes y sostenidos en el tiempo. **Empatía** entre todos, **transparencia** para comunicar cada una de las decisiones y **flexibilidad** a la hora de implementar acciones.

Les doy las gracias por estar escribiendo en conjunto una página compleja de nuestra historia, pero que sin duda recordaremos por el resto de nuestras vidas. Llegará el día en que nos reunamos nuevamente, construyamos un relato de lo que actualmente estamos viviendo, despidamos a aquellos que se fueron, edifiquemos una nueva era y nos emocionemos por estar en nuestra Facultad… por ahora, mantengámonos unidos en la distancia a pesar de cualquier cosa.

Prof. Dr. Arturo Squella Serrano

Decano

Santiago – CHILE, viernes 12 de junio de 2020.-